

2º Domingo de Adviento

Preparar el camino al
Señor ¡que viene!

Lecturas del domingo: Is 40, 1-5. 9-11. Sal 84. 2Pe 3, 8-14. Mc 1, 1-8

Antes de empezar

Las lecturas de este domingo son un canto a la esperanza. El Antiguo Testamento nos habla de un Dios que viene a mejorarlo todo, viene a cuidar de los débiles, por eso apacentará a las madres y cuidará de los corderos y nos invita a gritarlo desde un lugar elevado para que lo escuche toda la ciudad. El Nuevo Testamento, nos presenta a Juan el precursor. Un hombre extraño, que consagra su vida a preparar al pueblo para la venida del Señor.

Idea clave que vamos a trabajar

Vamos a enfocar el encuentro desde la posición del mensajero. Cada uno somos el mensajero de la Buena Noticia y queremos que todos se enteren, queremos hacer bien nuestro trabajo.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

La dinámica pretende hacer caer en la cuenta de que en la medida en que sabemos lo que tenemos que hacer y conocemos hacemos mejor las cosas. Y que hacer bien las cosas nos beneficia a todos.

Se dividirá el grupo en dos. Una parte del grupo va a actuar de coches y la otra parte de señales de tráfico. Se armará un circuito con algunas calles (Se puede hacer con celo pegado en el suelo o

con sillas o marcado con tiza, etc). Las señales de tráfico serán: stop, ceda el paso, semáforo. Como habrá más coches que señales, estas tienen que estar muy espabiladas para que no suceda ningún accidente. Para que los coches tengan incentivo, pueden tener alguna misión como hacer tres veces el circuito, transportar algo, ganar una carrera, etc. Todos los niños tienen que jugar en todos los roles.

Una vez que todos han jugado nos sentamos todos y comentamos la experiencia a partir de estas preguntas o parecidas:

- ¿Cuándo circuló mejor el tráfico?
- ¿Cuándo se evitó un accidente? O ¿Por qué sucedió el accidente?
- ¿Cuál fue la señal que mejor hizo su papel y por qué?
- ¿Qué coche circuló mejor y cuál lo hizo fatal? ¿Por qué?

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Leemos el evangelio y descubrimos que recibimos un mandato que tiene que ver con el camino. Para allanar el camino ¿Qué señal tendré que ser?

Cuando se lea la palabra vamos a hacer la alegoría del camino al corazón: Jesús quiere vivir en el corazón de las personas, lo que quiere es un camino para llegar hasta él y cuenta con nuestra ayuda como señales. Preparar el camino es quitar obstáculos y dejar pasar solo lo que permita a Jesús transitar más libre. El encuentro apunta a ayudar a los demás, se supone que somos señales de la venida de Jesús para otras personas.

Se puede hacer la comparación con las señales:

- ¿A qué o cuándo tengo que ceder el paso?

- ¿Cuándo y a qué tengo que poner stop?
- Semáforo: ¿a qué puedo dar luz verde? ¿con qué tengo que tener precaución? ¿Cuándo no puedo avanzar?

❖ Con la mirada de san Manuel

Podemos presentar al grupo la oración de san Manuel: *Madre que no nos cansemos*. Es una oración para los momentos difíciles, para cuando el camino se hace pesado. La podemos rezar al final, pidiendo a María que no nos cansemos de preparar el camino al Señor.

❖ Para conocer más

Las tres cruces que hacemos en nuestro cuerpo cuando nos disponemos a escuchar el Evangelio, son también una forma de prepararnos para recibir al Señor en su Palabra.

En este momento de la misa hacemos una cruz:

- En la frente, pidiendo al Señor que nos abra la inteligencia para entender su Palabra.
- En la boca, pidiendo ser testigos valientes para poder contar lo que estamos escuchando.
- En el pecho, pidiendo que el Señor nos abra el corazón para que amemos lo que escuchamos.

Nos comprometemos

Ya que hemos conocido la oración Madre que no nos cansemos, podemos llevar el compromiso de rezarla durante la semana, si es en familia mejor.

Oramos

Nos despedimos visitando a Jesús Eucaristía, con un momento de oración donde presentemos al Señor lo que hemos trabajado.